

Los espacios imaginarios en el erotismo

● MARGARITA ZARAZÚA MONTERROSA

Introducción

Es importante señalar que a través del tiempo el amor, el erotismo y la sexualidad se han manifestado en diferentes formas, cambiando evolucionando o en el peor de los casos deformándose, y Octavio Paz en su libro *La llama doble* realiza un recorrido por la historia de la humanidad para ir revelando los conceptos, las diversas actitudes y el comportamiento del ser humano en estos tres aspectos.

Cuestiones que son fundamentales: sin ello dejaríamos de llamarnos humanos; sin embargo, estos términos en muchas ocasiones han sido confundidos y mal entendidos; por tal motivo Octavio Paz en este libro trata de aclararnos cada uno de ellos, la manera cómo se relacionan, por qué y cómo podremos identificarlos y diferenciarlos. Así como también descubre la importancia que tiene la poesía en este ámbito. La poesía como el vínculo, el lazo indisoluble que han formado la sexualidad, el amor y el erotismo. La poesía como el elemento fundamental. La poesía como la capacidad creativa del ser humano para desatar, apaciguar, mitigar o enardecer los sentidos.

Por tal motivo, es de suma importancia analizar el texto antes mencionado de Octavio Paz en relación con el tema de esta ponencia, puesto que este escritor desentraña estos conceptos como lo veremos a continuación.

Paz tituló este libro *La llama doble*, porque dice que la llama es la parte más sutil del fuego, que se eleva a lo alto en figura piramidal. El fuego original y primordial, la sexualidad levanta la llama del

erotismo y ésta, a su vez, sostiene y alza otra llama, azul y trémula, la del amor. Erotismo y amor es la llama doble de la vida.

Paz afirma: “El testimonio poético nos revela otro mundo dentro de este mundo. Los sentidos sin perder sus poderes se convierten en servidores de la imaginación y nos hacen oír lo inaudito y ver lo imperceptible.” (*La llama doble*, p. 7.)

Pienso que Octavio Paz es original en este libro en lo que se refiere a su lenguaje, puesto que logra hablar de cuestiones filosóficas en un lenguaje poético. Su propuesta es filosófica-poética; escribe desde el ámbito filosófico porque afirma que la poesía es una posibilidad de conocimiento de sí y del otro. También explica que la imaginación es una facultad primordial en los individuos, sin la cual la poesía y el erotismo no podrían desarrollarse. Él insiste “El erotismo es sexualidad transfigurada: metáfora. El agente que mueve lo mismo al acto erótico que al poético es la imaginación” (*Op. cit.*, p. 9.)

Por tanto, el autor en este libro trata uno de los problemas fundamentales de la filosofía actual y que se refiere a que si la imaginación puede ser considerada como fuente primordial del conocimiento humano, investigación que ya había iniciado Bacon en 1605, quien afirma: “El hombre imaginante es un ser que se libera de distintas ataduras; en esa medida se autoafirma como humano y, por ende, alcanza otra vía para su humanización,” (María Noel Lapoujade, *Filosofía de la Imaginación*, pp. 44-49.) Pero, como es de todos conocido, la imaginación como facultad cognoscitiva ha sido desdeñada, puesto que el racionalismo absoluto y la lógica ocupan un lugar privilegiado en muchos ámbitos, por lo cual la imaginación no ha sido estudiada lo suficiente como esta capacidad creativa y cognoscitiva del ser humano. Esto cobra gran importancia desde el ámbito filosófico, puesto que Octavio Paz afirma que a través de la imaginación el hombre se vuelve humano; es decir, gracias a la imaginación el hombre logra humanizar hasta la sexualidad; sin la imaginación queda atrapado en las redes de lo sexual, de la animalidad, para únicamente satisfacer su necesidad natural de procreación. Para Octavio Paz:

... el erotismo es exclusivamente humano: es sexualidad socializada y transfigurada por la imaginación y la voluntad de los hom-

bres. La primera nota que diferencia al erotismo de la sexualidad es la infinita variedad de formas en que se manifiesta, en todas las épocas y en todas las tierras. El erotismo es invención, variación incesante; el sexo es siempre el mismo" (Octavio Paz, *La llama doble* pp. 14-15.)

En este aspecto, coincide con Bacon como ya lo habíamos mencionado; la imaginación; tanto para Paz como para Bacon permite que el hombre se humanice.

Por tanto, Octavio Paz en este libro nos muestra cómo la imaginación es una potencialidad cognoscitiva del hombre, porque a través de la imaginación éste se redescubre como ser humano, pues es el único ser que es capaz de erotizar su sexualidad; pero, además, Paz describe que la imaginación es un acto amoroso poético, porque, a través de la poesía y el amor, los seres trascienden en el tiempo y el espacio para fluir en la naturaleza. Octavio Paz insiste en que:

La imaginación es la potencia que transfigura al sexo en ceremonia y rito, al lenguaje en ritmo y metáfora. La imagen poética es abrazo de realidades opuestas y la rima es cópula de sonidos, la poesía erotiza al lenguaje y al mundo porque ella misma, en su modo de operación es ya erotismo. (*Ibid.*, p. 15.)

Así la poesía cobra un lugar primordial en el erotismo. Sin ésta el erotismo no tendría la afectación que ha tenido; en algunos casos es la iniciación, en otros el proceso erótico en sí y la propia culminación del erotismo. Paz dice: "La relación entre erotismo y poesía es tal que puede decirse sin afectación que el primero es una poética corporal y la segunda una erótica verbal." (*Idem.*)

La imaginación como un proceso de liberación o encarcelamiento

Una de las propuestas que cobran mayor importancia en este libro es cómo el autor nos permite descubrir que el amor nos da libertad y el erotismo nos lleva al encarcelamiento.

Octavio Paz destaca cómo el erotismo en algún momento es encarcelamiento, porque te lleva a ser presa de tus pasiones, pues el erotismo es producto de la imaginación de los seres humanos; por tanto, cuando las personas se relacionan de una manera erótica saben que no son ellas precisamente las que producen el erotismo, sino la imaginación y es través de ésta que se crean fantasmas, los cuales provocan la eroticidad. Paz explica: "En todo encuentro erótico hay un personaje invisible y siempre activo: la imaginación, el deseo." (*Idem.*) Este autor afirma que cuando hay una relación erótica, nunca hay sólo dos participantes, sino tres o más, porque aunque sólo estén presentes dos personas, en la mente de cuando menos uno de ellos, habrá un fantasma; por esto es que se producen los celos, porque realmente el que ha sido producto de esta eroticidad es un fantasma, no es el otro, y el que está presente, en todo caso no soy yo el amado, sino un fantasma.

Vivimos con fantasmas y nosotros mismos somos fantasmas. Para salir de esta cárcel imaginaria no hay sino dos caminos. El primero es el del erotismo y ya vimos que termina en un muro. La pregunta del amante celoso, ¿en qué piensas, qué sientes? no tiene la respuesta sino en el sadomasoquismo: atormentar al otro o atormentarnos a nosotros mismos: en uno y en otro caso el otro es inaccesible e invulnerable: No somos transparentes. (*Ibid.*, p. 59.)

Sin embargo, Paz está convencido que se puede salir de la cárcel imaginaria que produce el erotismo, la cual provoca los celos, el sadomasoquismo y los fantasmas; esto se logra utilizando el otro camino de la imaginación, que nos conduce al verdadero amor, puesto que para este poeta: "No hay amor sin erotismo como no hay erotismo sin sexualidad, pero la cadena se rompe en sentido inverso; sin erotismo no hay amor y erotismo sin sexo es impensable e imposible" (*Idem.*)

Cuando las personas se erotizan sin amor llegan al encarcelamiento de sus pasiones, pero sucede en sentido inverso cuando estando enamorados se utiliza la imaginación para erotizarse, porque el amor produce un sentimiento de libertad a través del cual las personas pueden otorgar libertad al otro. En esta parte yo encontré una

relación directa entre Paz y el surrealismo. Los surrealistas expresan que el ser humano gracias al amor tiene la posibilidad de ser libre, porque solo gracias a ese sentimiento logramos identificarnos plena y totalmente con el otro confundiéndonos como si fuésemos uno solo. Al identificarme con el otro lo reconozco como sujeto y le otorgo su libertad, y de la misma manera me reconozco y reconozco al otro como parte de la humanidad.

Así, escribe Octavio Paz:

...el amor es metáfora final de la sexualidad. Su piedra de fundación es la libertad... el amor es un hechizo y una atracción que une a los amantes en un encantamiento. Lo extraordinario es que en esta creencia coexiste con la opuesta: el amor nace de una decisión libre, es la aceptación voluntaria de una fatalidad. (*Ibid.*, p. 127)

Para Octavio Paz tal es el misterio del amor, del cual hablaron los griegos y los autos sacramentales hispánicos, puesto que los enamorados eligen libremente su propia fatalidad, porque saben que el amor puede degenerar en traición, infidelidad, olvido.

Conclusiones:

Amor y erotismo diferencias y coincidencias

Paz afirma que la sexualidad es animal y el erotismo es humano. El erotismo es un fenómeno que se manifiesta dentro de una sociedad y consiste esencialmente en cambiar el impulso sexual reproductor y transformarlo en una representación.

Uno de los fines del erotismo es dominar el sexo e insertarlo en la sociedad. Sin sexo no hay sociedad, pues no hay procreación, pero el sexo también amenaza a la sociedad: sometidos a la perenne descarga eléctrica del sexo, los hombres han inventado un pararra-yes —el erotismo—. Según Paz el erotismo es una invención equívoca cuando se desvincula del amor, porque pierde su finalidad y se convierte en represión y licencia, sublimación y perversión. El erotismo defiende a la sociedad de los asaltos sexuales, pero niega la función de la procreación; es dador de vida y de muerte.

Entiendo que para Paz el erotismo es una invención equívoca cuando este se desprende del amor y desvía a la sexualidad de su objetivo primordial —la procreación—, confundiendo la humanidad al pensar que el erotismo surgió como la posibilidad del deseo sin fundamentos. Es entonces cuando el hombre le inventa al erotismo estos fundamentos: como la muerte, la perversión y otras tantas deformaciones. Sin embargo, en este texto Paz no pretende que el único fin del erotismo deba ser la procreación, porque el hombre a través de la historia ha demostrado que en eso radica una de las grandes diferencias con los animales, pues los individuos no sólo se relacionan sexualmente para procrear, en las relaciones sexuales el hombre encuentra amor y placer humanizándose a través de su sexualidad. Pero éste no se puede desviar por completo de la naturaleza de la sexualidad que tiene como objetivo natural la procreación en el ser humano y los animales. Cuando el hombre encuentra el amor, no se produce en él un erotismo sin fundamentos, sino al contrario pone en práctica su imaginación para erotizarse y éste se reconoce en el universo como parte de él; en este momento es cuando entiende el misterio de la vida.

Paz al respecto explica:

La experiencia que acabo de evocar es el regreso a la realidad primordial anterior, al erotismo, al amor y al éxtasis de los contemplativos. Este regreso no es una huida a la muerte ni negación de los aspectos terribles del erotismo: es una tentativa por comprenderlos e integrarlos a la totalidad. Comprensión no intelectual sino sensible saber de los sentidos. (*Ibid.*, p. 28)

Por tanto, podemos concluir que para el poeta es esencial recuperar el ámbito de la poesía y el amor, puesto que lo importante es el ejercicio concreto de la libertad, y el hombre no logra su libertad sino a través del amor porque sólo a través del amor logramos identificarnos plena y totalmente confundiéndonos con el otro como si fuésemos uno solo. Este escritor insiste en la importancia del amor como aquel que nos posibilita la libertad. Por tal motivo hace una descripción detallada de los elementos constitutivos del amor:

La primera nota característica del amor es la exclusividad... El amor es individual o más exactamente interpersonal: queremos a una persona y le pedimos que nos quiera con el mismo afecto exclusivo... La exclusividad requiere de la reciprocidad, el acuerdo del otro, su voluntad: así pues, el amor único colinda con otro de los elementos constitutivos: la libertad. El verdadero amor consiste precisamente en la transformación del apetito de posesión en entrega. Por eso pide reciprocidad y así transforma radicalmente la vieja relación entre el dominio y la servidumbre. El amor único es el fundamento de los otros componentes: todos reposan en él... (*Ibid.*, pp. 118.)

Coincide así con el movimiento surrealista, puesto que Breton desaprueba completamente la promiscuidad en el amor, porque afirma que existe el amor único que nos lleva a la pasión y al erotismo (lo cual no es una promiscuidad, sino la manera que tiene el ser humano de manifestar plenamente sus sentimientos más profundos, constituyendo así un homenaje a la naturaleza). El amor nos conduce así a la plena libertad, porque nos lleva a romper todas las cadenas, y además ejercemos nuestra libertad al elegirlo; por tanto nos lleva a ser fieles a esa elección. Este concepto de la fidelidad lo traslada hacia todas nuestras elecciones.

Octavio Paz explica que para Breton el hombre es un ser inocente; por esta razón tiene una capacidad especial para ser poeta porque logra crear maravillas. El ser humano, como tal, está llamado a lo insólito, es parte de su naturaleza; simple y sencillamente, al participar de la vida en él se cumplen todas las contradicciones y los hechos que a veces parecen inverosímiles y las resuelve de igual forma viviendo la armonía que le presenta la naturaleza; aunque él muchas veces lo desconoce.

Para Octavio Paz la sexualidad, el amor y el erotismo son el fundamento de la vida del individuo, y éste no puede negar ninguno de los tres elementos porque ello constituiría su deshumanización o su muerte, pero tampoco le es permitido olvidar que la imaginación es el elemento primordial sin el cual el amor quedaría reducido a una simple sexualidad. De igual forma el erotismo desvinculado del amor lleva al hombre a deformaciones monstruosas, puesto que olvida o confunde la verdadera esencia de la vida. Así es como la imagi-

nación, al crear el erotismo, puede provocar el encarcelamiento o la libertad del individuo.

De lo anterior podemos concluir que lo importante es que la imaginación produzca el erotismo del amor, y esto se da a través de: "Los grandes mitos poéticos, las grandes imágenes de la poesía en todas las lenguas, que son un objeto de comunión colectiva." (Octavio Paz, *Estrella de tres puntas*, p. 23.) En ello existe una identificación de pensamientos a pesar de las grandes divergencias, igual que en amor, donde a pesar de las diferencias los seres se complementan.